

LAS AGUAS DEL TAIBILLA

NUESTROS PROBLEMAS

Según noticias oficiales, hoy será aprobada la construcción del ramal de Cartagena Totana, del proyecto de Canales del Taibilla. Centemos albricias por ello. Porque el canal de Cartagena no aprobecha para otra cosa que para ser vir de cauce a las aguas del Taibilla; y si el Gobierno de la República ordena construir ese cauce es para que vengan por el aquellas aguas.

Luego sabemos, en principio, una cosa interesante, halagüena en extremo: que las aguas del Taibilla vendrán a Cartagena. —¿Cuándo? —¿La ejecución de qué proyecto realizará el milagro? —No lo sabemos. Podríamos sin gran error asegurar, que parecen radicar las preferencias de los rectores, en el restringido con riegos para Lorca. Pero creemos, así mismo, servir a la verdad, si aseguramos que no hay nada acordado sobre tan importante asunto. Hay un plan general de obras hidráulicas a poner en práctica—se está en la ejecución de la obra técnica—y para cuando aquel haya de entrar en vigor, sino antes, sabremos a qué atenernos en este sentido.

De momento tenemos los fondos de la Mancomunidad — unos cuatro millones — y la seguridad de que se va a construir el canal de Cartagena. Obra para algún tiempo y dinero para un año. —¿Es esto mucho? —¿No es lo suficiente? —¿Es poco? —A nuestro entender es bastante por ser un destello de realidad que nos hace vislumbrar el resplandor vivo de una esperanza.

Tiene, sin embargo, esta cuestión un aspecto que deberá tratar se con el mayor cuidado y es el que se refiere a nuestros obreros en paro forzoso.

Los trabajos no comenzarán tan pronto como sería deseo de todos, ni en ellos podrán colocarse, de momento, el número de obreros que algunos infundadamente suponen. Es pues necesario una visión clara y razonada de la cuestión por parte de todos, para que ella nos controle, dándonos un poco de calma, tan necesaria en estos momentos.

Calma en los deseos. Calma en las necesidades. Calma, mucha calma, en las conveniencias: Cartagena, los intereses de Cartagena —no los intereses de mañana ni de pasado mañana, sino los intereses de siempre—deben estar por encima de los deseos, de las necesidades de las conveniencias de algunos grupos, entre otras cosas, porque Cartagena no la constituyen algunos sino todos.

EL HORROROSO INCENDIO DE ESTA MADRUGADA

Aproximadamente a la una de esta madrugada, se declaró un horroroso incendio en la casa núm. 52 de la calle de Cuatro Santos, donde tiene instalado el establecimiento de tejidos don Juan Torrecilla Moreno.

El mencionado incendio revistió caracteres extraordinarios y las llamas eran tan enormes que los vecinos, ante la magnitud del incendio tuvieron que salir a la calle sin más preocupación que la de salvar sus vidas.

Fue uno de los incendios que por lo pronto que se propagó podía haber costado alguna desgracia, además de la propagación de toda la manzana, por lo que vimos a varias familias de las casas próximas cómo iban desalojándose por temor a que llegase el incendio a ellas. Las llamas por la parte de la plaza de San Ginés, llegaron hasta la casa de los señores de Moncada, y por la calle de Cuatro Santos, hasta las casas de la acera de enfrente.

Inmediatamente empezó a aglomerarse personal, siendo infinidad el que se concentró por las inmediaciones.

La primera autoridad que se personó en el lugar siniestrado fué el concejal don Severino Bonmati, acudiendo después el Alcalde señor San José, el diputado provincial, don Casimiro Bonmati, casi todos los concejales de este Ayuntamiento, el jefe de la guardia municipal don Calixto Molina, el teniente de Seguridad, sargento de la Guardia Civil, Juez, señor García de la Vega, Secretario señor Serra, oficial habilitado señor Ureña, General del Arsenal señor Gómez Pablo y otros.

El primero que se dió cuenta del incendio fué el sereno de la calle del Duque Juan Falcó, que al ver la importancia que revestía y del peligro que corrían los vecinos, subió hasta el tercer piso, avisando a D. Francisco Inglés, que es el dueño del Bar Sol. Como quiera que éste no bajaba, y creyendo que les había sucedido alguna desgracia, con gran exposición, ya que el peligro era seguro, volvió a subir para indicarle la forma poder salvarse. La conducta de este funcionario, que se encuentra en posesión

de la Cruz de Beneficencia, está siendo calurosamente elogiada.

Tanto la familia del señor Ros como la del brigada don Enrique Rizo Bonal, que no habían hecho nada más que acostarse por haber regresado momentos antes del cine, tuvieron necesidad de salir por la parte de la terraza que dá a la de la viuda de D. Antonio Fernández, ya que no les daba tiempo, ni para salvar ropas ni descender por la escalera de la casa.

Todos los vecinos, con gran pánico, se pusieron a salvo luchando con el terror que les producía las llamas.

Estos eran los del entresuelo doña Aurora Fernández y doña Carmen Zubillaga; en el primer piso, don Emiliano y don Pedro Soler y don Antonio Fornell, maquinista de la Armada, retirado; en el segundo, don Pedro Valero y don Francisco de la Serra, y en la terraza, don Enrique Rizo, y don Francisco Inglés.

Los señores de Sánchez María, que habitan en el segundo piso, se encuentran acualmente en Madrid.

Las pérdidas que han sufrido todas estas familias son considerable.

Para sofocar el fuego, acudió inmediatamente la brigada de bomberos, la que, no obstante el deficiente material que poseen, mediante un trabajo enorme y un comportamiento heroico, localizaron el incendio, a las tres aproximadamente. La actuación de estos hombres es digno del mayor elogio.

Al frente de la brigada estaba don Miguel Céspedes y el arquitecto señor Ros, siendo digna de mención la eficaz cooperación del aparejador del Ayuntamiento, don José Hernández.

También se utilizaron los servicios del auto bomba del Arsenal, que rápidamente se personó en el lugar del incendio, siendo acogidas las fuerzas de marinería que ocupaban, con vivas muestras de satisfacción por el numeroso público que presenciaba el incendio.

El ayudante del Vicealmirante señor Cervera, saludó al Alcalde, ofreciendo

Termina en 4.ª plana.

Estrellita

Estrellita sobre mi pecho caída:
¡ay! de milagrosa no pareces mía.
Me dormí una noche;
desperté con ella,
que respaldancia caída en mis trenzas.
Grité a mis hermanas,
que acudieron prestas:
—¿No veis que en las sábanas echa luz y finieblas?
Y saliendo al patio clamé a las incrédulas:
—¡Mirad que no es niña, mirad que es estrella!
Llenaron mi casa las comadres trémulas.
¡Y unas la tocan

y otras la besan!
Y días y días
ya duran las fiestas
en torno a la cuna
donde arde mi estrella.
Este año no cae
la escarcha a las huertas,
no muere el ganado,
se cargan las cepas.
Me bendicen todas
y mi amor contesta:
—¡Ay, dejad dormir mi niñita estrella!
Luz echa su cuerpo
y luz sus pupilas,
y la miro y lloro,
¡que es mía, es mía!

Gabriela MISTRAL

EL BANQUETE A EDUARDO BONET

Anoche, como se tenía anunciado, se celebró a las nueve y media en el Gran Hotel el banquete en homenaje a nuestro querido amigo y colaborador don Eduardo Bonet, con motivo del gran éxito obtenido por su reciente libro "El problema de la Maternidad".

En tan simpático y fraternal acto se reunieron unos sesenta comensales, destacando en todo momento la nota de fraternidad y sincero afecto hacia el homenajeado, prueba innegable de las simpatías con que merecidamente cuenta el joven doctor Bonet.

En la presidencia tomaron asiento los señores Alcalde de Cartagena, diputado don Ramón Navarro, y los doctores Antonio Ros, Carlos Lozano, Luis Romero—en representación del Colegio Médico de la provincia—Casimiro Bonmati, Enrique López — alumno interno de la Clínica del Doctor Recasens, y Antonio Bermejo.

Se recibieron las siguientes adhesiones: Unos versos de nuestro querido amigo don José Benítez de Borja, que fueron leídos por el señor Montaguado, siendo muy aplaudido. De los profesores Marañón-Giménez de Asúa, Recasens, Torre Blanco, Cortezo y Urbutey; doctor Pérez Mateo; diputados don Angel Rizo y señor Ibert, de la Liga de Reforma Sexual; señorita Hildagaz, secretaria del doctor Marañón; doctor Manuel Mas Gilabert, don Policiano Maestre y don Alejandro del Castillo.

A la hora de los brindis hizo uso de la palabra el doctor Bonmati, que ofreció el homenaje, hablando del autor y su obra. A uno y otra dedicó grandes elogios, siendo aplaudido calurosamente al poner de manifiesto en grandes y elocuentes párrafos, la virtud característica de



Dr. Eduardo Bonet, autor del libro "El Problema de la Maternidad"

este autor y esta obra: la sinceridad.

A continuación hicieron uso de la palabra el Alcalde señor Pérez San José que pronunció una brillante oración, y los representantes del Colegio Médico y de la Clínica del doctor Recasens, siendo todos largamente aplaudidos.

Finalmente, el homenajeado, con palabra fácil y elocuente dió las gracias a todos, asegurando que el agasajo recibido de sus fraternales amigos lo interpretaba como homenaje a esa falange numerosa de la juventud, que lucha ocupando puestos en la vanguardia.

Terminó diciendo que no olvidará nunca la prueba de amistad recibida y que su recuerdo le dará fuerzas en todo momento para seguir luchando contra todos los obstáculos hasta vencerlos y lograr la obra emprendida.

El doctor Bonet fué felicitado por los concurrentes y despedido con una gran ovación.

Ki Kiri Ki..



Ahora resulta que "el Maño", complicado en el descubierto complot de los pistoleros, ganaba un sueldo exiguo y exhibía billetes de mil pesetas.

La actuación judicial debe encaminarse a esclarecer quienes eran los socios capitalistas del "Maño", en el tético negocio de complot de vidas. Porque...

Puede ser el "Maño" un "laña", pero si apandaba "Caño", no es el "Maño", es la "maña" que otros se dan para el daño.

Nuestro colaborador Rivas Hernández, vuelve por los fueros del vocablo "cavernícola". Por nos

otros que lo canonice y que nadie lo emplee para adjetivarlos. Por que la palabrita podrá ser de azucar candel, pero le dan un tono al pronunciarla, que sabe a rejálgar.

¿El amigo Rivas, no oyó nunca llamar a alguien—no digo "tío cutis"—individuo? —Pues ahí está el asunto. Hay individuos que le llaman a usted "individuo", y le entran ganas de mandarle los párdinos.

Hay palabras que tienen muy mala fama, amigo Rivas.

Y de esa palabra, mucho es lo que dicen. Algo lleva el agua cuando la bendicen

DEL MOMENTO

EL CAVERNÍCOLA

No podemos consentir que la palabra cavernícola—creación lingüística de última hora—corra de unas a otras lenguas republicanas para ser azote y cilicio de los que profesan ideales contrarios al régimen imperante en España.

Si queremos motejar a estos de rezagados, anticuados busquemos la palabra más llana y categórica: sobre todo más ajustada a la significación que se desea. Mas no recurramos al vocablo "cavernícola", que lejos de desnudar unos ideales contrarios al credo republicano se ñala y representa todo un bagaje de honores y tradiciones universales, precisamente democráticos, re-

mos, paternos.

¿Injuriosa la voz "cavernícola"? Quien lo dijese.

La historia del mundo, las páginas de la civilización en los pueblos todos de la tierra nos hablan de cómo desenvolvíanse las familias y los pueblos primitivos, sujetos solamente por el poder de la libertad condicionada a la ley del más fuerte, que el mismo pueblo elegía por verdadero sufragio.

Los hombres de las cavernas—significado "despectivo" de la palabra que comentamos—eran libres, libérrimos, ajenos a un rey y desconocedores de gobiernos tiránicos; omnímodos en sus acciones democráticas, iguales en deberes y derechos. ¿Cómo si esto no lo dice seca, firmemente la Historia, cometemos este error por desprestigiar a unos ciudadanos que nos merecen los mismos respetos que los amigos más adictos al régimen?

El antirrepublicano, el monárquico, el reaccionario, puede serlo todo menos cavernícola, so pena que España fuese una gruta troglodítica durante los años del reinado del último Borbón.

Y por contra, encaja perfectamente en las convicciones de los republicanos esta palabra, ya que la República no es novísima forma de gobierno, régimen de última moda ni "dernier cri", sino prehistórico estado de la vida ciudadana, anti quísima fórmula gubernamental de los pueblos en sus primeros albores por el campo de la civilización.

Quizás con un sentido claro de la realidad los enemigos de la República creen ofendidas sus convicciones cuando se les escupe más que se les regala, la frasecita de marras. Es justo que así sea. Ellos no son cavernícolas, ni podrán serlo nunca hasta tanto las convicciones despejen el firmamento que cubre sus cabezas. Su retraso político no llega hasta aquellos siglos primeros donde los pueblos eran felices con una república embrionaria, pero ajustada, perfecta.

Luego "cavernícola" es hermosa palabra creada en nuestros días para honra de los republicanos de siempre, mientras la Academia Española no diga lo contrario, que hasta ahora, sigue muda dejando a los "hinchas" republicanos que a su gusto hagan de la palabra cavernícola cascotes conque apedrear a sus enemigos.

José Rivas Fernández

La Junta administrativa de la Casa del Niño acuerda ratificar su dimisión al Gobernador

En reunión celebrada ayer por los señores componentes de la Junta dimisionaria de la Casa del Niño, se acordó por unanimidad ratificar la dimisión presentada al señor Gobernador, no obstante un oficio que por conducto de la Alca-

lía les había cursado aquella autoridad, no admitiéndoles la dimisión.

Dada la importancia de esta cuestión y el poco espacio de que hoy disponemos, mañana nos ocuparemos de él, con la extensión debida.

ACTOS CULTURALES

En el Centro Republicano Radical Instructivo de San Antón

El sábado en la noche y ante un numerosísimo público que el amplio salón en que se celebraba era incapaz de contener, dió su anunciada conferencia en el Centro Republicano Radical Instructivo de la populosa barrada de San Antón, el prestigioso Dr. D. Casimiro Bonmati sobre el tema "Un año de República: España y Cartagena".

Comenzó el conferenciante recogiendo el luctuoso hecho, aún palpitante, del asesinato del presidente de la República francesa y poniéndolo en relación con el complot descubierto en Madrid, atendidos que constituyen a más del hecho punible, siempre execrable, un craso puesto que aunque otra cosa piensen sus equivocados autores, jamás lograrán alcanzar sino a las personas, nunca a la República que es la ley y la ley es invulnerable a los balazos.

Frente a esto afirma la nota optimista que ha de surgir del corazón entero por el ideal. El siente en aquel instante que el político es también médico y esta dificultad tiene que pantearle una doble dificultad, que la ciudadanía le hace ineludible. Ayer era el impulso del de

ber el que guiaba; hoy la conciencia de la responsabilidad, a cuya luz se patetiza más el contraste entre los botarates que creen que sólo ellos han traído la República y la figura egregia de hombres como Unamuno que confiesan que ellos no la han traído.

Hace el balance del primer año de República, destacando que no sólo no ha hecho una Dictadura, sino que ha sido todo lo contrario de una Dictadura. Recoge las palabras de Ossorio en su conferencia del Ateneo sobre las características negativas de la Dictadura española y concluye que precisamente el régimen actual es todo lo contrario de una de ellas, pues vino como fin de la que secuestraba al país y traída por el sufragio. Recuerda la primera crisis política del Gobierno republicano, tramitada ante el Parlamento, sin consultas monárquicas, ni a juntas de defensa, ni a conciliabulos de sacristía, sino al país representado en las Cortes, exposición legítima de la soberanía nacional.

Se pregunta si la prolongación de la Cámara Constituyente será un acto de

Termina en 4.ª plana